PARA COLOREAR

# EL SECRETO

Pablo Fernando Müller

CURIOSAMENTE

2023

**GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE MISIONES**
**Gobernador**
Dr. Oscar Herrera Ahuad
**Vice-Gobernador**
Dr. Carlos Arce
**Pres. de la Cámara De Representantes**
Ing. Carlos Eduardo Rovira

**SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO SAPEM**
**Presidenta**
Dra. Claudia Noemí Gauto
**Vice-Presidente**
Lic. Sergio Libutti
**Directorio**
Arq. Alejandro Rodríguez
CPN María Elena Cury
Hernán Corrales

**BIBLIOTECA PÚBLICA DE LAS MISIONES**
**Directora General**
Arq. Iris Alejandra Gómez
**Coordinadora Técnica**
Lic. Lorena Leguizamón

**EDITORIAL DE LAS MISIONES**
**Coordinadora**
DG. Andrea Kozusny

**Colaboradores:**
Establecimiento Luaces
Guantes Casanova
Apícola Vairolatti
Instituto Superior del Profesorado en Ciencias Agrarias y Protección Ambiental (PROCAyPA)
Dirección de Apicultura del Ministerio del Agro y de la Producción de la Provincia de Misiones.
**Apicultores:**
Doubña Marcelo:
Goralewski Cristian German
Klimiuk César
Moran Matías
Pasieka Andrés
Reckziegel Rene
Segui Alicia
Strieder Pablo

**Diseño y diagramación**
DG. Kozusny Andrea
**Corrección de textos**
Prof. Roxana Iberti
Prof. Macarena González Stempel
**Ilustraciones:**
DG. Claudio Ayala

**EDICIÓN:** mayo - 2023
Posadas - Misiones - Argentina
Derechos cedidos por el autor.

Biblioteca Pública De Las Misiones

**bpm.parquedelconocimiento.com**
biblioteca@parquedelconocimiento.com
Biblioteca Pública De Las Misiones
Tel: +54 376 4597540 - Cel: (376) 4507008
Ruta12 y Av. Ulises López (Acceso Oeste)
Posadas - Misiones - Argentina

# EL SECRETO

En el fondo de la casa de Ramón había un hermoso jardín lleno de flores. Por aquí, el conjunto de blancas margaritas, por allá, las siempre elegantes rosas, algunas rojas, otras blancas y también las rosadas, y más atrás, los hermosos limoneros, mandarinos y naranjos que eran frecuentemente visitados en busca de frutas para hacer ricos tererés.

Ese florido jardín día a día atraía los más hermosos visitantes: mariposas, colibríes y una innumerable cantidad de abejas que todos los días Ramón se sentaba a contemplar. Horas y horas se pasaba admirando e imaginando qué eran y qué hacían todos esos animales en el lugar. Hasta que un día, luego de largos ratos de contemplación a lo lejos escuchó ¡Psst! ¡Psst!.

Ramón no hizo caso, pero el sonido era cada vez más fuerte: ¡Psst! ¡Psst! ¡Psst! ¡Psst!

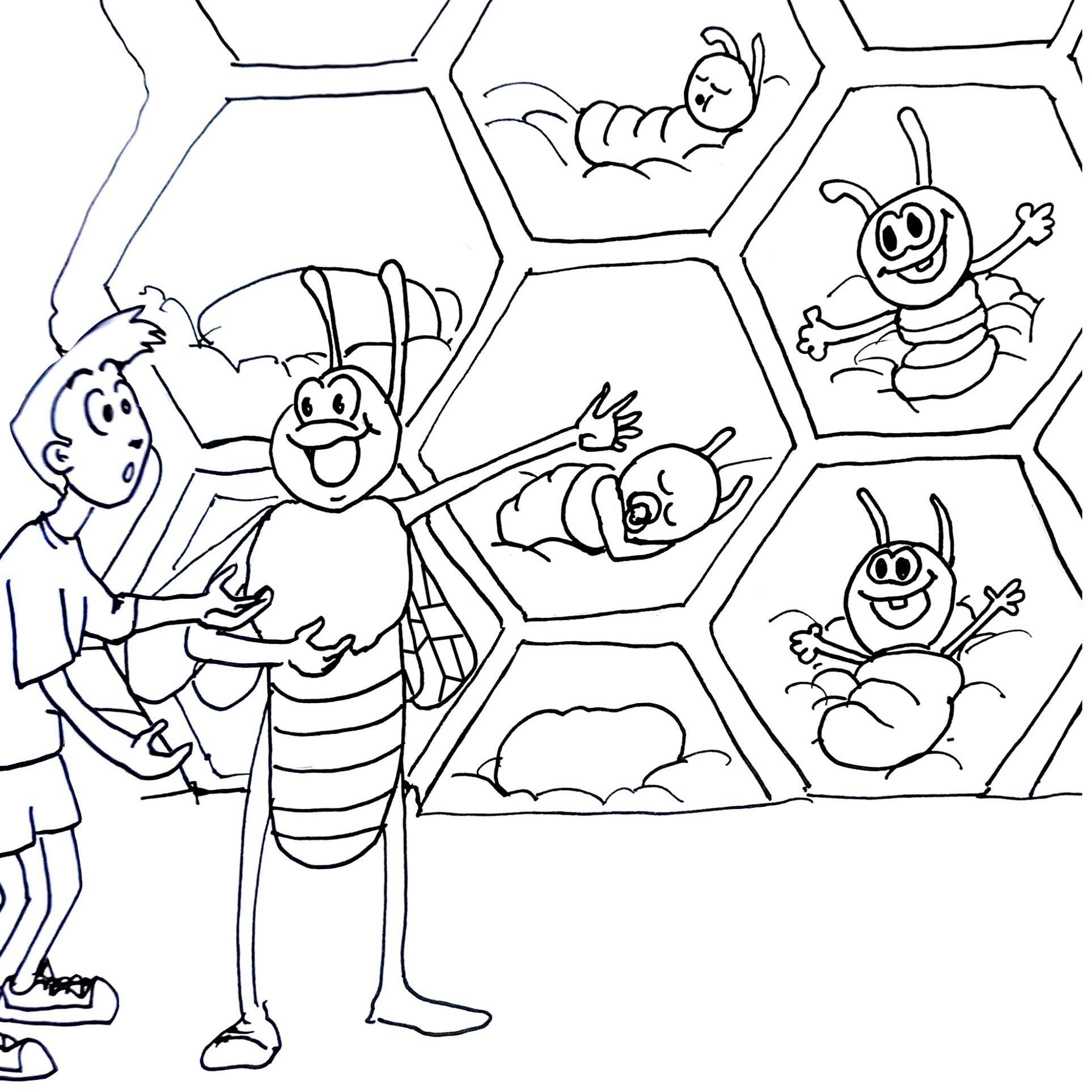
Ramón, muy despacio, se fue acercando temeroso, ¡Brrrr! ¡Brrrr! ¡Brrrr!

Sorprendido vió que una pequeña abeja, posada en una flor, estaba llamándolo.

—¿Qué haces todos los días por acá?—preguntó.
—Bue...bue...bueno, no sé qué contestarte, pero ya que lo preguntás, siempre veo muchas abejas que vienen y van en este jardín y me intriga saber qué hacen.
—Bueno seguime que te llevo a mi casa, la gran colmena. Pero antes, esperá que termine de golosear este rico néctar—le dijo, saboreando. ¡Glup! ¡Glup! ¡Glup!. Luego la abeja emprendió el vuelo.
—Esperá, no tan rápido, ¡que a esa velocidad no te puedo seguir! –exclamó Ramón.
Y así, Ramón y su nueva amiga, volaron hacia la colmena, recorrieron una estrecha picada donde se veían plantas de chachis, helechos, y árboles adornados con flores de orquídeas y bromelias. Habían pitangas, cerellas, palmeras, y entre ellos, resaltaban los ejemplares de caña fistulas que muy exuberantes marcaban su presencia señorial con sus flores amarillas. Entre las ramas de algunos, los monos y coaties saltaban y jugaban.
También resaltaban los colores de los tucanes, loros y urracas, que con sus sonidos y cantos parecían ejecutar la sinfonía de la selva; y más adelante, el yaguareté caminaba silenciosamente cerca del arroyo.

Apudio '23

—¡Chist! ¡Chist! ¡Chist!, despacio, vamos a entrar sin que nadie se dé cuenta. —explicó Zumbita.
Se pararon frente a un viejo guayubira y muy sigilosamente entraron a su tronco para comenzar a recorrer un laberinto de panales de cera que estaban en el interior de la colmena.
—Mirá, acá están las cunaceldas, la reina pone un huevo en cada una de ellas y luego de 21 días nacen mis hermanas bebés. Y fijate, todas son hexagonales, es porque con esa forma construimos todos los panales, para aprovechar mejor los espacios y la cera que nos cuesta mucho producir.
—¿Y allá?—preguntó Ramón—¿Qué es todo eso?
—Esas son las celdas almacenes para los alimentos, el néctar y el polen, que traen las abejas después de recorrer las flores. Los guardan ahí, para que tengamos suficiente reserva de comida para compartir y pasar el invierno, ya que en ese tiempo no hay muchas flores para visitar.
—¡Pará! ¡Pará! ¡Pará! ¿No me digas que esas abejas están bailando? —interrogó Ramón, mientras señalaba un rincón.



—Sí, así es —respondió contundentemente Zumbita— Observá bien, porque de lo contrario no te vas a dar cuenta de lo que sucede. ¿Ves que en el centro hay una abeja que gira? Ella está haciendo el recorrido como si dibujara el número ocho, y al llegar al medio baila meneando su cuerpo emitiendo el zumbido ¡Bzzz, bzzz, bzzz!.

—Sí, sí. ¿Y qué hace?.

—Es una abeja exploradora, que muy temprano fue a recorrer flores en busca de alimentos, al encontrarlas volvió a la colmena. Y con ese baile, les indica a otras abejas la dirección y distancia donde se encuentran; también les invita un poco del alimento para que sepan cómo es el sabor y aroma de lo que van a recoger. Y luego de finalizar el baile todas juntas salen en su búsqueda.

—¡Qué interesante!, no sabía que las abejas hacían todo eso y que compartían sus alimentos.

— Hay mucho más para aprender sobre nosotras. Pero antes de que te vayas te cuento un

secreto. Cuando las abejas salen a recoger los alimentos siempre visitan flores de la misma especie, así los granos de polen que juntan de una flor lo trasladan a otras flores mientras siguen recogiendo más alimentos, esto se llama polinización. Gracias a este trabajo silencioso, las flores se fecundan y se transforman en frutos que comen muchos animales, estos llevan las semillas a diferentes lugares. —tomó aire antes de continuar— Allí nacerán nuevas plantas que darán muchas flores, frutos y nuevamente semillas para que nunca falte alimento. Ese es el secreto para que podamos tener la hermosa selva misionera por la que pasamos cuando veníamos hasta mí casa.

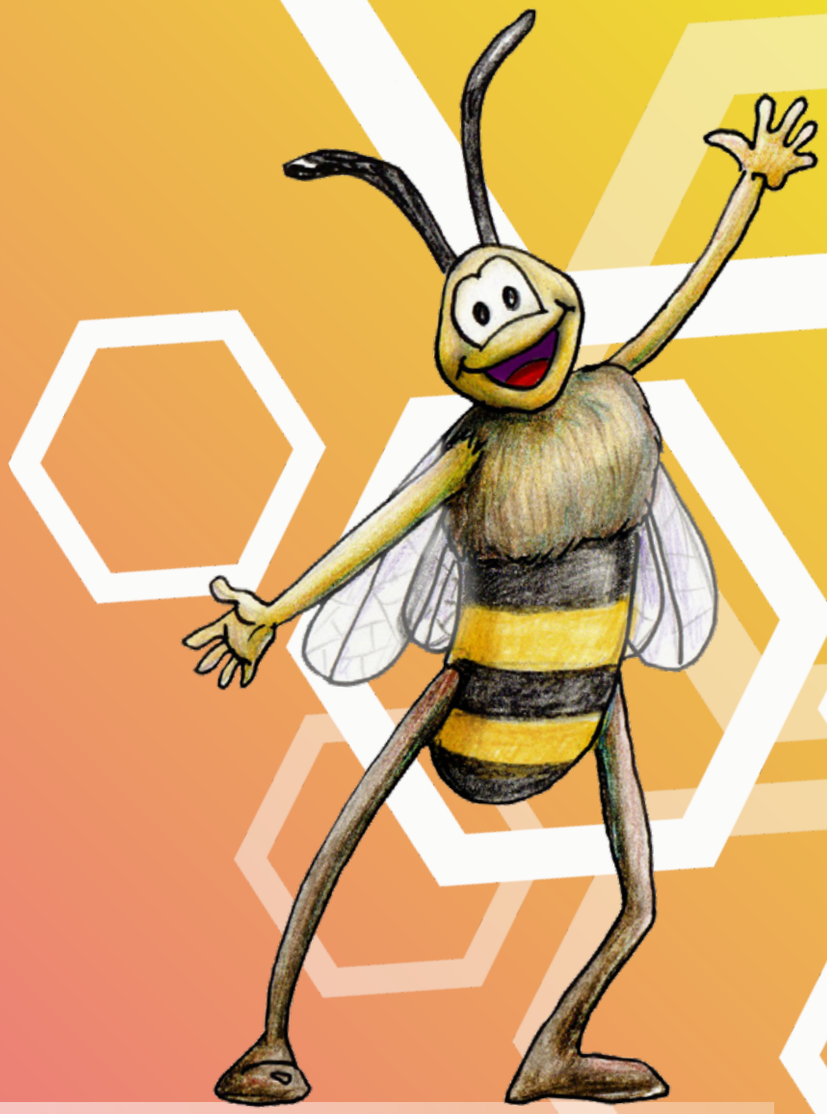
—Ramón, Ramón, Ramón—lo llamó su madre—Siempre lo mismo, otra vez este niño se quedó dormido mirando el jardín.

— ¿Qué, qué...? ¿Me llamabas mamá?—dijo, levantándose del suelo bostezando. Miró a todos lados sorprendido mientras lentamente trataba de entender la diferencia entre la realidad y la ensoñación.

Cuidemos a nuestras abejas.

# Pablo Fernando Müller

Nacido el 09 de abril de 1973 en la localidad de Puerto Rico, provincia de Misiones, Argentina. Casado, tiene dos hijos (Pablo y Sofí). Es abogado de profesión y apicultor por pasión. Licenciado en Apicultura para el desarrollo. Se desempeña como docente del Instituto Superior del Profesorado en Ciencias Agrarias y Protección Ambiental (PROCAyPA), es miembro de la Sociedad Argentina de Apicultores (SADA), de la Federación Internacional Latinoamericana de Apicultura (FILAPI) y de la Sociedad Latinoamericana de Investigación en Abejas (SoLatInA). Es director de Producción Apícola del Ministerio del Agro y de la Provincia de Misiones. Autor del libro “Lo Dulce y Amargo de la Miel en Misiones”, de varios cuentos infantiles y de diversos trabajos de investigación. Expositor y disertante en encuentros/congresos nacionales e internacionales de apicultura.



MISIONES Provincia

PARQUE DEL CONOCIMIENTO

BIBLIOTECA PÚBLICA DE LAS MISIONES

EDITORIAL DE LAS MISIONES

MATERIAL DE DISTRIBUCIÓN GRATUITA - PROHIBIDA SU VENTA